

# Los idearios y las imágenes de “ciudad moderna”. El caso del puerto de Veracruz en los inicios del siglo XX\*

José Ronzón

Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco, México

---

## RESUMEN

El artículo analiza, a través del caso de Veracruz, cómo se construyeron dentro del proceso de modernización los idearios de ciudades a través de las prácticas discursivas y las imágenes generadas desde sus espacios de enunciación.

## PALABRAS CLAVE

Veracruz, modernización, idearios de ciudades, prácticas discursivas.

La segunda mitad del siglo XIX fue testigo de la proyección y planeación de las grandes ciudades acordes con los proyectos de modernización de la época. Muchos centros urbanos comenzaron a sufrir transformaciones importantes dentro de su confección urbana, dejando atrás las viejas trazas para convertirse en ciudades funcionales en el desarrollo del capitalismo mundial.

En América el proceso recorrió el continente desde los viejos asentamientos ingleses de norte hasta el cono sur. Ciudades como Buenos Aires, Lima, Ciudad de México, Nueva York, etc. fueron objetos de las más sofisticadas y vanguardistas planeaciones urbanistas del momento. Dentro de estas políticas decimonónicas los puertos fueron puntos prioritarios debido a la importancia geopolítica-económica que desempeñaban en los procesos de desarrollo de capitales. En el caso de México, el puerto de Veracruz estuvo

- 
- Este trabajo fue presentado en una primera versión como ponencia en el Coloquio “Policía urbana y sociedad en las ciudades mexicanas siglos XVIII y XIX” organizado por el Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora y la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Ciudad de Puebla, Puebla, julio del 2000.

en la mira y en la acción del Estado porfirista. El gobierno del caudillo de Tuxtepec entró de lleno al proceso de modernización y generó diversos proyectos de tipo social, cultural y urbanístico entre otros.<sup>1</sup>

El objetivo de este trabajo es ver cómo se construyeron –dentro del proceso de modernización– los idearios de ciudades a través de las prácticas discursivas y las imágenes generadas desde sus espacios de enunciación. Para efectos de este artículo elegí dos documentos que me servirán para analizar los idearios de la ciudad moderna y las imágenes generadas a partir de las prácticas discursivas. Mi propuesta de análisis consiste en aproximarme a los idearios urbanísticos plasmados en la construcción y enunciación del discurso,<sup>2</sup> plantear algunas reflexiones de cómo el uso y manejo de sus constructores (conceptos, categorías y nociones) los convierten en discursos dominantes por sus propios giros conceptuales y las imágenes que desde su espacio de enunciación pretenden generar. Toda vez que evidencias los cánones del orden, buen gobierno y buena administración. Estoy consiente que este tipo de trabajo conlleva el problema de la recepción, pero para este artículo solo permaneceré en el de la enunciación.

Mis fuentes son *La memoria descriptiva ... de las obras del puerto de Veracruz (1902)* que fue elaborada expresamente para la inauguración de las mejoras materiales realizadas por Pearson and Son Company y la *reseña ... del saneamiento de la ciudad de Veracruz (1905)* elaborada por el ingeniero Mateo Rojas Zuñiga con motivo de la excursión anual de la Asociación de ingenieros y arquitectos de México. La elección de fuentes fue hecha en función al hecho que los documentos están dirigidos a públicos diferentes (el primero a uno más general y el segundo a un especializado).<sup>3</sup>

- 1 El proceso de modernización en México ha sido estudiado desde diversas ópticas. Quizá dos de los trabajos más significativos dentro de la historiografía contemporánea sean los libros de Pricilla Connolly y Mauricio Tenorio. Connolly se ocupa de éste a través del análisis de las inversiones y contratos en las obras materiales de la ciudad de México y Veracruz. Tenorio, por su parte, dedica su investigación a explicar el proceso de modernización en México a partir la exportación de imágenes de desarrollo en las ferias mundiales de París, Río y Sevilla. Connolly, Pricilla, *El Contratista de Don Porfirio: Obras públicas y modernización desigual*, México, Fondo de Cultura Económica y Universidad Autónoma Metropolitana, 1997. Tenorio, Mauricio, *Artífugio de la nación moderna. México en las exposiciones universales, 1880-1930*, México, Fondo de Cultura Económica. 1998.
- 2 Por discursos se entiende todo aquello que quiera expresar algo o transmitir mensajes, significados abiertos u ocultos, expresos o impresos, escritos u orales. De esta forma, se incluyen actos, gestos, situaciones, rituales, textos escritos, imágenes, etc. Scott, James. *Domination and the Arts of Resistance. Hidden Transcripts*, New Haven and London, Yale University Press. pp. 1-16. Chartier, Roger, *El mundo como representación. Historia cultural: entre práctica y representación*. España, Editorial Gedisa, 1992, pp. I y II.
- 3 En los documentos es posible establecer diferencias en giros lingüísticos importantes, por ahora, sólo diré que la *Memoria descriptiva (1902)* mantiene un lenguaje común y la *Reseña (1905)* utiliza un lenguaje técnico. Pero por ello los escogí, pues muestran dos horizontes que buscan crear imágenes discursivas similares.

Por tanto los espacios de recepción son diversos, pero en ambos los constructores del discurso guardan algunas similitudes y lineamientos de enunciación que hablan de ciertas facetas de este ideario urbano de modernidad de finales del siglo XIX.

Estos idearios contenían todo un cuerpo conceptual y filosófico fundamentado en los preceptos higienistas y sanitarios del desarrollo de la ciencia médica, pero también con las visiones que el positivismo generó en las definiciones que estos hombres de finales del siglo XIX mantuvieron de sí mismo y de su pasado. Así, el discurso urbano planteaba una definición en el tiempo y dejaba en claro las diferencias del presente con el pasado. Si bien reconocían avances en la planeación urbana, para ellos era fundamental señalar la singularidad de su momento. En 1902 el ingeniero Luis L. C. y Abascal con motivo de la inauguración de las obras de remodelación del puerto de Veracruz apuntaba en su introducción que denominaba "Reminiscencias del pasado..."

Desde la época de la Independencia, los gobiernos de México comprendieron la necesidad de hacer de Veracruz un puerto debidamente equipado con las facilidades que correspondían a su supremacía como puerto de importancia [...] Pero las luchas intestinas, las finanzas desarregladas y las dificultades inherentes a la tarea, impidieron su seria consideración hasta que comenzó la era estable y próspera del Sr. General Don Porfirio Díaz.<sup>4</sup>

Para Abascal era evidente que se vivía en y para "la modernidad" definida está como el estado positivo y la culminación del desarrollo. Un estado de auge, crecimiento y bienestar que obligaba a seguir adelante y construir ciudades funcionales y operativas para el desarrollo del capital. Así, se referían a Veracruz y advertían que "lo que más llama la atención del observador, es no sólo la conducta liberal e ilustrada del gobierno, al hacer provisión para las actuales necesidades del puerto de Veracruz, sino la previsión que ha desplegado en sus preparativos para las necesidades futuras".<sup>5</sup> Es decir intentaban crear imágenes de esta modernidad. Imágenes que justificaran estos cambios materiales e ideológicos en torno a los espacios urbanos. Para lograr lo anterior, el discurso tenía que transformarse en hegemónico y dominante —en palabras de James Scott— buscaba su legitimidad en los posibles imaginarios que surgieran a través de éste.<sup>6</sup> De allí que el argumento que se difundía de los beneficios de las obras de saneamiento era que éstas debían ser motivo de regocijo y de proyección de "lo vanguardista" de las obras que colocaban al puerto de Veracruz entre los

---

4 *Memoria descriptiva...*, 1902, p. 7.

5 *Memoria descriptiva...*, 1902, p. 13.

6 Scott, *Domination...*, 1990, pp.136 y ss.

de más alto nivel y competitividad. Siempre dentro de los marcos del buen gobierno.

A partir de las mejoras materiales se demostraba que los puertos artificiales serían la solución para el desarrollo comercial. En este sentido las obras de Veracruz debían ser motivo de orgullo, tanto para los porteños como para el país en general. Dentro de la construcción del discurso resulta claro observar un nacionalismo y competencia por saber quien utilizaba los últimos adelantos técnico-científicos. Así podía señalar lo siguiente al referirse al equipo que sirvió en el dragado de la bahía:

La draga de cubos "Majestic" que ahora se ha vendido al gobierno argentino, era absolutamente única en su clase, pues fue inventada especialmente para el dragado en roca, y es la más poderosa y completa que hasta ahora se haya construido. Excepción hecha de una draga de arena que pertenece a las autoridades del puerto de Liverpool, la de "México" es la draga más grande y completa de su clase. Fue proyectada especialmente para la obra en Veracruz y costó cerca de \$500,000.<sup>7</sup>

Lo mismo sucedía en cuanto al personal, del cual se aseguraba que los buzos expertos venían de Inglaterra, pero los auxiliares eran mexicanos "del más alto nivel". Lo cual hablaba de una política "Patriótica y progresista" y era evidencia del desarrollo técnico de México. A partir de consideraciones como éstas podían reflexionar en torno a su modernidad como contraparte a lo viejo, a lo anticuado y rezagado. El momento que vivían era el de la modernidad y las políticas y las prácticas debían de cobijarse bajo los argumentos de esta modernidad.

Las imágenes que proyectaban de las nuevas obras de saneamiento convertían al puerto de Veracruz en punto de lanza de los alcances técnicos que redundaban en beneficio para la navegación al convertirlo en puerto seguro. Estas imágenes debían transmitirse hacia el exterior para obtener "prestigio" y presencia como puerto moderno, higiénico, confortable y funcional para quien visitara o necesitara realizar actividades en él.

En este mismo sentido de crear imágenes, los difusores de las obras de modernización en Veracruz explotaron el hecho que era un puerto artificial de primer nivel "igual a cualquiera del mundo y dotado de todas las facilidades modernas".

Tanto en la *Memoria descriptiva de 1902* como en la *Reseña de 1905* destacaban puntualmente y detalle a detalle lo "grandioso" del malecón, lo "impresionante" de los muelles, la "capacidad" de sus almacenes, la "funcionalidad" de sus bodegas y "lo majestuoso y confortable" de su desembarcadero.

---

7 *Memoria descriptiva*..., 1902, p. 15.

A partir de estos conceptos construían imágenes que trataban de proyectar la ciudad ideal, la ciudad del futuro, la ciudad modelo. Para ello tenían que señalar, explotar, argumentar, pero sobre todo proyectar hacia el exterior las bondades y logros de las acciones materiales que se habían realizado en el puerto. Así, las imágenes de exportación del puerto jarocho eran de "ciudad hermosa y cómoda", "puerto atractivo", "capital cosmopolita", etc. etc. e incluso se afirmaba:

No hay lugar más interesante que un bullicioso puerto de mar, y uno de sus principales atractivos siempre consiste en su carácter cosmopolita. Se puede decir que ésta es también una característica de cualquier gran capital. Pero el modo de ser de una metrópoli siempre tiene tendencia a modificar los tipos que caracterizan a las diversas naciones. Lo contrario sucede en un puerto. Por ejemplo, el que en Veracruz se sienta bajo los frescos portales, puede observar los distintos tipos nacionales en su pureza. A medida que llegan los diversos vapores, sus capitanes saltan a tierra para consultar con sus respectivos agentes, y uno después de otro se ven pasar, el alemán, el inglés, el americano, el francés y el escandinavo.<sup>8</sup>

Era claro pues que la modernidad significaba cosmopolitismo y universalidad, pero también vanguardia. De allí que al hablar de las instalaciones, se dijera que estaban a nivel de cualquier capital europea. De esta manera, al referirse a las habitaciones de los ingenieros que participaron en la construcción advertían que:

Estas [se refiere a las habitaciones] se han construido dentro del malecón y sobre el terreno ganado al mar. Una ojeada al interior de cualquiera de ellas al pasar revela esa atención de confort, aseo y decencia que caracteriza a los ingleses donde quiera que vayan. Cada habitación está dotada de todas las comodidades y recursos de la madre patria. La colonia, pues así se puede denominar, puesto que en sí misma constituye una verdadera población, se surte de agua potable y pura por su propia cañería, que viene desde el río Jamapa, teniendo un excelente sistema sanitario y luz eléctrica en todas las casas por medio de una instalación particular....<sup>9</sup>

Estas imágenes que trataron de exportarse a través del discurso, insistían en señalar y exacerbar las líneas políticas que en materia de saneamiento seguía el gobierno de Díaz tanto a nivel federal como estatal y apuntaban:

Habiéndose mejorado las condiciones del Puerto Veracruz, las autoridades (...) comprendieron que para poner la ciudad en situación de disfrutar de la prosperidad a que tiene título por su preeminencia mercantil, sería absolutamente necesario mejorar sus condiciones sanitarias. Esto se considera enteramente factible, y cuando lleguen a su término las obras proyectadas, no sólo se verá un gran incremento de la población permanente, sino que Veracruz se convertirá en residencia popular y favorita para el invierno, de los habitantes de la meseta central.<sup>10</sup>

8 *Memoria descriptiva*..., 1902, p. 23.

9 *Memoria descriptiva*..., 1902, pp. 16 y 17.

10 *Memoria descriptiva*..., 1902, p. 18.

Dentro de la argumentación se encargaban de resaltar los beneficios de las obras.

Sería un gravísimo perjuicio a un puerto de la importancia del de Veracruz, el que los buques de esa procedencia tuvieran que entrar en cuarentena al llegar a cualquier puerto extranjero. Pero una vez que se terminen las nuevas obras de saneamiento, no habrá peligro de que tal cosa suceda, especialmente en vista de las precauciones que tomará el gobierno en la estación sanitaria para la desinfección de los pasajeros, equipajes y mercancías.<sup>11</sup>

Estas imágenes de “modernidad” y “desarrollo” buscaban en todo momento el lavar la mala fama que del puerto habían hecho muchos viajeros que visitaron o atravesaron el territorio veracruzano. Quienes en repetidas ocasiones señalaron lo malsana de la ciudad y la peligrosidad del clima. En combinación, ambas circunstancias habían hecho el sitio ideal para la proliferación de enfermedades infecto-contagiosas como la fiebre amarilla, el cólera, la malaria, la peste bubónica, etc. Esta situación ocasionaba que en temporadas de verano las inversiones bajaran de manera significativa y que la población mercantil evitara la plaza para realizar sus transacciones. Ahora con las obras de saneamiento este problema había quedado atrás y señalaban que:

El clima de Veracruz es caluroso pero sano. Siempre le sienta al hombre que por algún tiempo ha vivido a gran altura, bajar al nivel del mar, transpira abundantemente y satura su sistema con el rico aire oxigenado. Cuando sopla un norte benigno en Veracruz es el lugar de los más deliciosos, y si así fuera siempre, no habría ciudad de México, o más bien, se intercambiarían la población y extensión de las dos ciudades, pues no habría comparación entre la salubridad y ventajas de los dos puntos como residencia.<sup>12</sup>

Con ello buscaban que los visitantes habituales del puerto (comerciantes, empresario y turistas) lo hicieran sin temores. Intentaron difundir esta imagen en diversos ámbitos. En la reunión de ingenieros y arquitectos de 1905, Mateo Rojas Zuñiga se esforzó en que se llevaran una buena imagen esta “modernidad” y lo benéfico de las obras que allí se habían realizado. Rojas Zuñiga fue más allá e incluso incorporó al discurso el “bien común” como la única razón para emprender las obras. Toda vez que proponía llevar este proceso al límite de la ciudad “ideal” y “modelo”. Así, apuntaba:

[En] 1882 [...] el ayuntamiento de Veracruz [...] lanzó al agua la primera piedra de lo que veinte años después vendría a ser una de nuestras obras monumentales y origen de otras mejoras igualmente importantes para el servicio del tráfico y el hemoseamiento de la ciudad de Veracruz, que en fecha no lejana le harán perder más o menos completamente su monótono aspecto colonial para convertirla en una villa de corte moderno, respirando por todos lados comodidad y las mejores condiciones de salubridad, para sus moradores.<sup>13</sup>

11 *Memoria descriptiva...*, 1902, p. 18.

12 *Memoria descriptiva...*, 1902, p. 23.

13 *Reseña de las obras...* 1905, p. 8.

Definitivamente para Rojas Zuñiga el proceso de modernización del espacio urbano era un camino que se había iniciado y que debía concluirse, pues al final estaría la ciudad modelo. Es decir, la ciudad confortable, saneada, agradable, dinámica y funcional. En otras palabras: "la ciudad moderna".

En realidad, Rojas Zuñiga respondía a las indicaciones que le habían hecho los dirigentes de la Asociación de ingenieros y arquitectos de México. Quienes en su carta le indicaban que la impresión que se llevaran los asistentes sería fundamental para la difusión de la imagen del puerto veracruzano. De allí que le solicitaran que la *Reseña-guía* debía poner énfasis en los logros y beneficios de las obras; y fueron enfáticos al señalar que cooperara en el "mejor lucimiento".<sup>14</sup> Rojas Zuñiga respondió a la petición y se encargó de cuidar puntualmente la construcción de la nueva imagen urbana del puerto y su vinculación con la "buena" administración del régimen que no sólo se reflejaba en el saneamiento del puerto de Veracruz, sino en "la nación moderna". Así, apuntaba:

Realizada la grande y legítima aspiración del Gobierno, de tener un puerto cual corresponde a un país civilizado y lleno de nobles entusiasmos por su progreso y bienestar, no podía de ninguna manera quedar la población de Veracruz en la lamentable condición en que de antaño había vivido y la sorprendió el siglo XX, y fue preciso también pensar en su mejoramiento, afrontando desde el saneamiento de la ciudad y su abastecimiento de agua potable para ahuyentar del lugar, de manera eficaz, el fantasma terrífico del vómito y las fiebres palúdicas que por centurias se ha cernido sobre él, con implacable constancia.<sup>15</sup>

Queda claro cómo a través de estos discursos se intentó justificar, argumentar y legitimar el proceso de modernización urbana a partir de la proyección de imágenes que difundieran los "beneficios" y "logros", pero sobretudo que "dimensionaran" desde su perspectiva las obras de saneamiento de las ciudades porfirianas.

A manera de conclusión es posible señalar que un análisis como el que aquí se presenta permite observar las formas de construcción del discurso y sus componentes a partir de destacar las diversas lecturas—desde diferentes espacios— que estos urbanistas hacían de la redefinición del espacio en términos de políticas urbanas y de las propias mejoras materiales. Quizá una de las vías poco exploradas en el terreno histórico es justamente como los espacios materiales se convierten en objetos de lecturas e interpretaciones. Así, las obras de modernización y transformación urbana, como las del puerto de Veracruz, fueron interpretadas y difundidas como obras de

---

14 *Reseña de las obras...* 1905, p. 1.

15 *Reseña de las obras...* 1905, p. 16.

beneficio y "ejemplo" de buena administración. Las imágenes que generaron se convirtieron en los detonadores de los diarios de "la ciudad modelo" e incluso del futuro. El discurso de la modernidad urbana intentó legitimarse a partir de la obra material y de las imágenes que de éstas se pudieran proyectar, que de alguna manera sirvieran como evidencias de "la buena administración y buen gobierno".

Documentos como los utilizados en este trabajo, además de mostrar una de las facetas de las lecturas que se generaron sobre las modificaciones del espacio urbano, también dejan entrever como las prácticas discursivas se colocaron en un nivel que pretendió general idearios de las aspiraciones de orden y de progreso. El uso del lenguaje, la narrativa, la prosa y las estructuras que dieron forma a lo expuesto fueron puntales de algunos mitos de la modernidad urbana que eventualmente se pretendió que trascendieran al imaginario social y crearan nuevas formas de comportamiento social.

## BIBLIOGRAFÍA

### FUENTES IMPRESAS:

*La memoria descriptiva de la Gran Mejora hoy se ha inaugurado. Las obras del puerto de Veracruz*, México, sin editorial. 1902

*Reseña de las obras del puerto de Veracruz y del saneamiento de la ciudad por el ingeniero Mateo Rojas Zuñiga con motivo de la excursión anual de la Asociación de ingenieros y arquitectos de México el día 12 de febrero*, México, Imprenta y fototipia de la Secretaría de Fomento, 1905.

### LIBROS Y ARTÍCULOS:

Chartier, Roger, *El mundo como representación. Historia cultural: entre prácticas y representación*, España, Editorial Gedisa, 1992.

Connolly, Pricilla, *El Contratista de Don Porfirio: Obras públicas y modernización desigual*, México, Fondo de Cultura Económica y Universidad Autónoma Metropolitana, 1997.



Falcón, Romana y Raymond Buve, *Don Porfirio presidente... nunca omnipotente: Hallazgos, reflexiones y debates 1876-1911*, México, Departamento de Historia, Universidad Iberoamericana, 1998,

Scott, James, *Domination and the Arts of Resistance Hidden Transcripts*, New Haven and London, Yale University Press, 1990.

Tenorio, Mauricio, *Artifugio de la nación moderna. México en las exposiciones universales, 1880-1930*, México, Fondo de Cultura Económica, 1998.

#### ABSTRACT

The article analyzes, through the case of Veracruz, how the ideologies of cities, through the speech practices and the images generated from their spaces of enunciation, were constructed within the modernization process.

#### KEYWORDS

Veracruz, modernization, ideologies of cities, speech practices.